

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

## Posición del analista y perversión.

Rangone, Laura.

Cita:

Rangone, Laura (2018). *Posición del analista y perversión. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/525>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/rG9>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# POSICIÓN DEL ANALISTA Y PERVERSIÓN

Rangone, Laura

Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Psicología. Argentina

---

## RESUMEN

Este trabajo transita el tema de una clínica posible de la perversión, desde dos puntos que pueden a su vez tocarse. El primero se centra en pensar qué manifestaciones clínicas existen de la perversión. Que en nuestra práctica la perversión pueda presentarse como estructura, fantasma o acting-out, por ejemplo, da cuenta de la versatilidad del concepto, concomitantes con diferentes direcciones de la cura. El segundo punto sitúa semejanzas y diferencias entre el masoquismo y la posición del analista. Se analizará cómo pensar el lugar de objeto a en este contexto.

## Palabras clave

Clínica - Perversión - Analista - Objeto a

## ABSTRACT

### THE ANALYST POSITION AND PERVERSION

This work goes the theme of a clinic of perversion, from two points which can be in turn touched. The first focuses on thinking what clinical manifestations exist of perversion. That in our practice the perversion may arise as structure, ghost or acting-out, for example, gives an account of the versatility of the concept, concomitant with different directions of cure. The second point puts similarities and differences between masochism and the position of the analyst. We will analyze how to think the place of object a in this context.

## Keywords

Clinic - Perversion - Analyst - Object a

De las varias maneras en que puede plantearse este tema, hoy tomaré dos, que formularé brevemente bajo la forma de interrogantes, el primero de ellos versa: ¿de qué perversión se trata en un análisis? El segundo interrogante puede resumirse del siguiente modo: ¿Tienen algo en común el masoquista y el analista?

### 1) La perversión al diván

Es ya típico escuchar que la perversión no se analiza, como argumento se menciona que algo en el plano de la transferencia no anda, de modo que los registros clínicos no arrojan más que el relato de un par de entrevistas. Tal es el caso conocido como M, que corresponde a Michel de M' Uzan y que se publicó bajo el título *Un caso de masoquismo perverso. Esbozo de una teoría*. (1972). En este material podemos notar una suerte de fascinación del analista por el relato de un sujeto que lo perturba y angustia al introducir un sinfín de prácticas masoquistas que incluyen laceraciones, amputaciones con elementos cortantes, quemaduras con hierro, tatuajes con expresiones denigrantes, introducción de elementos o materiales en el cuerpo (agujas, plomo fundido), etc. El analista se sorprende por la capacidad de este sujeto de soportar semejantes sevicias

y dedica gran parte de su artículo a detallar las alteraciones que M ha experimentado en su cuerpo. Es la propia angustia del analista la que impide llevar adelante nuevas entrevistas. De M' Uzan no duda en ubicar allí a la perversión como estructura, sin embargo para otros autores, como Maleval, el caso M, correspondería a una psicosis, con suplencia perversa. Las prácticas masoquistas funcionarían como defensa para estabilizar al sujeto. Más allá de la disquisición diagnóstica, a los fines de este trabajo, interesa sostener la pregunta entorno a la clínica de la perversión.

M se presenta a sí mismo como alguien excepcional, que sabe todo lo que se conoce sobre masoquismo, que habiendo leído todo lo que se ha escrito sobre el asunto ha quedado decepcionado; no recurre al análisis, acepta que lo vea de M' Uzan por sugerencia de una radióloga, sin embargo confiesa que tiene la esperanza de "comprender mejor su extraño estatuto." (de M' Uzan, 1972, p.14) En *Finales de análisis* (1988), Colette Soler comienza pensando el inicio del análisis y en ese punto coloca la neurosis, porque "la perversión se fabrica de un modo tal que no se correlaciona con el sujeto supuesto al saber." (p.10). Más adelante leemos:

La pregunta supone un reparto a nivel del saber. Supone, por un lado, un sujeto que no saber, pero por el otro, otro que sabe. El neurótico se propone como no sabiendo, no sabiendo lo que quiere, lo que ama, lo qué es, lo que tiene, qué hacer, etc. Toda esta clínica de la indecisión fundamental hace que lo que le falte a un neurótico sea un analista, le viene como anillo al dedo, porque su posición natural es tratar su división por medio de otro supuesto al saber. (...) El sujeto perverso, que no está menos dividido que el sujeto neurótico dado que habla, el sujeto en la perversión, no presenta para nada una enfermedad de la pregunta, el sujeto perverso sabe que hace gozar al Otro, lo sabe en acto. (Soler, 1988, p. 31)

Considero que es menester tratar más a fondo el tema de la articulación entre perversión - saber y goce. Según el caso, la división del sujeto perverso, implica también estos conceptos, recordemos que en el *Seminario 10*, Lacan afirmará que "(...) el perverso no sabe al servicio de qué goce ejerce su actividad." (Lacan, 1963, p. 164). En relación a la cuestión del saber, Lutereau (2015) menciona que clínica de la perversión no se fundamenta en el análisis del amor de transferencia, sino que remite a otro uso del saber, y con apoyatura en Lacan hace referencia a una dimensión propia de la posición perversa que consiste en un saber poseído; "(...) el perverso avanza en el decir: buscando que el goce sea dicho." (Lutereau, 2015, p. 112) Es en este afán que su discurso no se detiene en aquellos lugares donde el neurótico sí, el asco o la vergüenza, por ejemplo, así parece un gran cumplidor de la regla fundamental. En este contexto el interlocutor suele preguntarse "¿por qué estoy escuchando esto?" probablemente una pregunta de semejante tenor influyó en la deci-

sión de de M' Uzan de no continuar manteniendo entrevistas con M. La pregunta por la perversión en la clínica no debe limitarnos a la cuestión de la estructura. En *La significación del falo* (1959), Lacan afirma que el complejo de castración tiene una función de nudo “en la estructuración dinámica de los síntomas en el sentido analítico del término, queremos decir de lo que es analizable en las neurosis, las perversiones y las psicosis.” (p. 653). Como puede verse, no hace de “perversión” y de “análisis” términos mutuamente excluyentes, situando una dimensión analizable en “las perversiones”. En otro lado sostuve que el fantasma es una forma que adquiere la perversión, es ya Freud quien nos advierte de esto, así por ejemplo, su emblemático *Pegan a un niño* (1919), lleva por subtítulo *Contribución al estudio de las perversiones*. Tal vez tratamos con la perversión más de lo que creemos o estamos en condición de admitir. A este ya complejo panorama (en el que la perversión puede presentarse como estructura, como suplencia en una psicosis, como fantasma en la neurosis), hay que agregar lo que Lacan llama perversiones transitorias, tan ligadas al análisis que adquieren la forma del *acting-out*.

Se trata, por lo general, de sujetos que manifiestan actos perversos en su sexualidad, asociados a una mala manobra del analista, así por ejemplo, en su *Seminario 4* Lacan menciona, entre otros, el caso de un adolescente que exhibía sus genitales en una estación de trenes. En la base de esta conducta no encontramos una estructura perversa, sino, una errónea intervención del analista, quien en el curso del análisis habría promovido o inducido al sujeto a buscar partenaires a fin de mantener relaciones sexuales, cuando precisamente tenía serias dificultades para acceder a las mismas.

## 2) Algunos comentarios sobre las semejanzas y diferencias entre analista y masoquista.

En el Seminario 16, en la clase *Paradojas del acto analítico*, encontramos una referencia que nos ayuda en este tema. Ahí allí una articulación, que si bien no alcanza gran desarrollo, no deja de ser de interés; se trata de la confrontación entre práctica masoquista y acto analítico, cuestión, que al decir de Lacan, ya ha sido abierta a partir de indagar la conjunción del sujeto perverso con el objeto *a*, desplegada en la práctica masoquista. Tenemos aquí una anticipación clave, el elemento en común entre los conjuntos articulados y confrontados, el objeto *a*. La diferencia será, sin embargo, notoria. Digamos que, de cierta manera, tan lejos como él lo quiere, el masoquista es el verdadero amo. Es el amo del verdadero juego, por supuesto pude fracasar. (...) Pero por más que fracase, el masoquista goza de todos modos, de modo que puede decirse que es el amo del verdadero juego.

Evidentemente no pensamos un solo instante en imputar tal suceso al psicoanalista, ya que esto sería confiar en él para la búsqueda de su goce, algo que estamos lejos de concederle. Digamos que el psicoanalista hace de amo y hace al amo. (Lacan, 1969, p.319) La vía que sigue la clase continúa en base a la última oración de la cita, focalizando la cuestión de “hacer de”, punto en el que Lacan sitúa una suerte de irreductibilidad entre el psicoanalista y el masoquista. Mientras lo que tiene que ver con este último parece tocar la dimensión del ser, “es el verdadero amo” que alcanza un goce, el analista se sitúa en la dimensión del “hacer de” y el goce le

está vedado. Según Lacan, el “hacer de” hay que entenderlo en el sentido de la simulación. (Notemos que la presente consideración nos acerca a esa acepción del término *acto*, ligada a la representación teatral.)

Ahora bien, ¿de qué hace el analista, por qué Lacan dice que hace de amo? Propiamente, el psicoanalista hace de garante del sujeto supuesto saber.

(...) conducir a alguien al término de su análisis, al cabo de su incurable verdad, hasta el punto en el que él sabe que, si hay acto, no hay relación sexual, ¿no es, aunque no sucede a menudo, *hacer* en alguna parte una verdadera dominación [*maîtrise*]?

Sin embargo, si también el psicoanalista tiene alguna relación con el juego, no es ciertamente amo [*maître*], contrariamente al masoquista. Solo que, pese a todo, él soporta, encarna la carta de triunfo, en la medida en que desempeña el papel de lo que constituye el objeto *a*, con todo el peso que implica. (Lacan, 1969, p. 320).

Analizaremos algunos elementos. El “hacer de” - en estas consideraciones - parece patrimonio del analista, y no del masoquista; recordemos, sin embargo, que en otras oportunidades, Lacan destaca esta dimensión en el masoquismo, en particular al recalcar la importancia de la escena. Es posible zanjar esta cuestión si pensamos en torno a qué se juega el “hacer de”. Distinguimos en este sentido, básicamente, dos posibilidades:

Hacer de amo.

Hacer de *a*.

La primera opción corresponde al analista. La cuestión del amo en el masoquismo no se juega en términos de simulación.

Ahora bien, la segunda opción indicada, la podemos ubicar en la intersección, el *a*, es propiamente hacer de *a*. En la última cita incluida leemos, en relación al analista, que “desempeña el papel de lo que constituye el objeto *a*”. No vemos oposición a decir lo mismo del masoquista. Será diferente la finalidad de esta encarnación. Mientras la posición de *a* del masoquista apunta al goce, la del analista no.

## BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1919/1984). *Pegan a un niño*. En *Obras Completas. Tomo XVII*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, J. (1959/1985). *La significación del falo*. En *Escritos II. Buenos Aires: Siglo XXI*.
- Lacan, J. (1956-57/2006). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 4. La relación de objeto*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1962-63/2006). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 10. La angustia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1968-69/2006). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 16 De un Otro al otro*. Buenos Aires: Paidós.
- Lutereau, L. (2015). *Por amor a Sade. Estética y clínica de la perversión*. Buenos Aires: La cebra.
- Maleval, J-C. (1981/2007). *Suplencia perversa en un sujeto psicótico. Ancla Psicoanálisis y Psicopatología. Revista de la Cátedra II de Psicopatología de la UBA, 1*.
- M'Uzan, M. (1972/1991). *Un caso de masoquismo perverso. Esbozo de una teoría. Imago. Revista de Psicoanálisis, Psiquiatría y Psicología, 14, 13-32*.

Rangone, L. (2015). El desconocimiento como elemento estructural de la perversión. Masoquismo, sadismo y represión." En *Estudios Psicoanalíticos en la Universidad V*. Eudem. Mar del Plata. Argentina.

Soler, C. (1988/2011) *Finales de análisis*. Buenos Aires: Manantial.